

**Delcy Morelos** (Tierralta, Colombia, 1967)

## ***Profundis*, 2024**

Tierra, arcilla, albero, heno, paja, especias (canela y clavo), fibra de coco, chía, planta y semillas de maíz, planta de tomate, pimentera, catalpa, tabaco, cacao, yute, madera y látex.

El activismo silencioso de Delcy Morelos y su reverencia por la tierra, se explicitan en su exploración, a través de la abstracción geométrica, de temas como la identidad y la memoria colectiva. La artista colombiana nos envuelve en la majestuosidad de la tierra, el aroma de las plantas y de las especias.

La instalación de Morelos, *Profundis*, ocupa varios espacios de la Zona Monumental de la antigua Cartuja de Santa María de las Cuevas, un lugar clave en el siglo XV, cercano a Cristóbal Colón y, más adelante, en el siglo XVI, en la Sevilla americana, un núcleo neurálgico de la ciudad y de las relaciones entre España y América.

En la Capilla de Colón, donde este estuvo enterrado tras su fallecimiento en Valladolid, una imponente estructura geométrica ha sido realizada, entre otros elementos, con hierbas y especias oriundas de las Américas e introducidas en Europa en el siglo XV por el navegante, que se han cultivado específicamente para este proyecto a través de un laborioso proceso de agricultura ecológica supervisado por la artista y realizado por el CAAC.

La nave central de la iglesia alberga otra estructura geométrica monumental con la que Morelos ha recreado un espacio de fertilidad, de entendimiento, de unidad y de conexión con el todo. Dividida en dos partes, inmersiva y envolvente, nos desafía a adentrarnos en ella, a profundizar en lo desconocido del pasillo de aromas y tierra. La instalación ocupa el centro del espacio, como si se tratara de un coro en el que reza la tierra, o de un umbral, y surge de forma majestuosa, con una presencia imponente que emana fertilidad y vida. De este mismo acto de tejer con la tierra, con el albero tan característico de la ciudad hispalense, nace la pieza presentada en el altar, como un manto de color oro dominando el todo.

En la Sacristía y la Capilla de la Magdalena, Morelos recrea una cueva o puerta de separación entre dos mundos, que dependen el uno del otro, como dependen, de forma intrínseca, la luz y la sombra la una de la otra, para volver en el Refectorio a reconectarnos con la tierra; tal como se transmite en la mitología de ciertos grupos indígenas originarios de los Andes y del Amazonas colombiano, de donde procede Morelos, la tierra misma es un cuerpo que respira.

El viaje de ida y vuelta de *Profundis* al tejido cosmológico de culturas ancestrales nos recuerda la diversidad y complejidad del ser humano, así como su capacidad para encontrar un significado y la conexión con el mundo que lo rodea al margen de su origen geográfico o cultural.